

Texto- Marcos 12:13-17

Título- Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios

Proposición- Un cristiano debería someterse a la autoridad válida de su gobierno, mientras siempre reconociendo que todo pertenece a Dios.

Intro- En estos días de contingencia, estos días de “quédate en casa”, hemos tenido que pensar mucho en el tema del gobierno. Pensamos en nuestros gobernantes constantemente, porque están tomando decisiones en cuanto a esta crisis, la salud del país, etc. No es posible en estos días vivir sin pensar en el gobierno y sin tener algún tipo de reacción a él y sus decisiones. Esto está muy bien- que pensemos en ellos y que pongamos atención a lo que están haciendo.

Pero lo que me ha preocupado mucho en estos días es ver muchas reacciones de la gente que son reacciones viscerales- que significa, reacciones que vienen directamente de las emociones sin pasar primero por el cerebro. Son las reacciones naturales, lo que una persona piensa y dice de manera natural cuando ve o escucha de cosas que están pasando en el gobierno. Me ha preocupado mucho porque parece que no hay ningún filtro por el cual pasan los pensamientos y las palabras y las acciones de la gente antes de hablar o actuar.

Esto puede ser entendible en el mundo- con personas que no conocen a Dios- pero es un gran problema cuando es lo que sucede entre cristianos. Porque no podemos reaccionar de manera carnal a lo que está sucediendo en nuestros días- no podemos reaccionar conforme a los sentimientos y pensamientos humanos, sin primero tener un filtro por el cual pasa todo. Y nuestro filtro, por supuesto, es la Palabra de Dios.

Y la Biblia sí tiene algo que decir en cuanto a lo que está pasando- la Biblia sí habla del gobierno, y lo que es la responsabilidad del cristiano ante el gobierno terrenal. Nos dice cómo deberíamos reaccionar al gobierno y sus decisiones y su autoridad. Por eso, es en la providencia de Dios que nos permite estudiar este pasaje hoy en Marcos 12, cuando Cristo mismo habló en cuanto a este tema de la autoridad- la autoridad terrenal, y la autoridad divina.

Vemos en nuestro pasaje que, después de contar la parábola de la viña y los labradores que fueron castigados por el señor de la viña- algo que los líderes religiosos reconocieron que fue contada en contra de ellos- Cristo enfrentó aún más resistencia de parte de ellos. Empezando aquí en el versículo 13 del capítulo 12 y continuando hasta el versículo 40, vemos 3 diferentes ataques de los líderes religiosos en contra de Cristo, y Sus respuestas sabias a ellos- y al final también vemos un aviso muy fuerte para la multitud en contra de sus líderes.

En nuestro pasaje de hoy vemos la unión de los fariseos y los herodianos- una unión muy rara que vimos empezando en el capítulo 3 de este libro. Digo que era una unión rara porque naturalmente los dos grupos eran enemigos- los fariseos eran muy estrictos en seguir la ley de Dios- hasta inventar sus propias reglas para agregar a ella- mientras los herodianos eran judíos trabajando con los romanos- eran considerados traidores- pero aquí los dos grupos se juntaron en su odio de Jesús.

Marcos nos dice, en el versículo 13, que ellos planearon esta pregunta que iban a presentar a Él para sorprenderle en alguna palabra. La idea de la palabra ‘sorprender’ aquí es que estaban cazándole- así como personas intentan atrapar un tigre feroz por medio de cavar un hoyo y poner algo filoso al fondo y después cubrirlo con ramas y hojas, para que el animal se caiga y sea atravesado por las estacas. Es lo que estaban haciendo- estos líderes judíos, como vimos en el versículo 12, querían prenderle para poder matarle- estaban cazándole, buscando atraparle para poder destruirle completamente.

Entonces, leemos en el versículo 14- “Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios.” Querían halagar a Jesús para desequilibrarle y causar una respuesta desastrosa. Pero es interesante que lo que dijeron era la verdad- Cristo sí era un hombre de integridad, quien no iba a cambiar Su respuesta solamente para agrandar al hombre. Pero los fariseos y herodianos no iban a gustar lo que este Jesús iba a decir en Su honestidad e integridad.

La pregunta que le hacen es, “¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos?” Pregunta sencilla- ¿deberíamos pagar los impuestos a los romanos, o no? Pero era una trampa- porque los judíos odiaban este impuesto que los romanos habían impuesto sobre ellos- les recordó constantemente que estaban bajo el imperio romano. Pero era la ley- los romanos sí tenían el control. Entonces, si Cristo dijera que no tenían que pagar el impuesto, los romanos pudieran haberle arrestado por sedición, por rebeldía- pero si dijera que sí deberían pagarlo, los judíos iban a estar enojados y probablemente dejar de seguir a Cristo, pensando que estaba trabajando con los romanos.

Entonces, parecía que Cristo estaba atrapado- que no había escape de la pregunta. Y Cristo, de hecho, reconoce la trampa- dice en el versículo 15, “Mas Él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?” Es la misma palabra que se usa de las tentaciones de Satanás al principio del ministerio de Cristo. Él reconoció claramente lo que estaban haciendo- que no habían llegado a Él para la ayuda para resolver un problema real, sino que querían destruirle con Sus propias palabras.

Pero la manera en la cual respondió Jesús ha resonado en el mundo desde ese día hasta ahora- “Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.” Cristo enseñó que un cristiano debería someterse a la autoridad válida de su gobierno, mientras siempre reconociendo que todo pertenece a Dios. Entonces, vamos a considerar dos cosas en este pasaje- la sumisión del cristiano a la autoridad terrenal, y después, la sumisión del cristiano a la autoridad divina.

En primer lugar veamos

I. La sumisión del cristiano a la autoridad terrenal

Para responder a la pregunta capciosa de estos líderes, Cristo dijo, “Traedme la moneda para que la vea.” La moneda era un denario- era una moneda de plata que era el salario diario promedio para un trabajador en Israel. Después de que ellos la trajeron, Cristo preguntó, “¿De quién es esta imagen y la inscripción?” La imagen era de César- el emperador actual del imperio romano, bajo cuyo gobierno estaba la nación de Israel. La inscripción de la moneda en ese entonces dijo, “César Tiberio, hijo del divino Augusto.” Al otro lado también dijo, “pontífice máximo”- “sumo sacerdote.” Entonces, podemos reconocer el problema que los judíos tenían- estaban usando monedas ahora en su nación- y peor, usando monedas para pagar impuestos- que tenían la imagen de un hombre que pensaba que era un dios y sumo

sacerdote. Era blasfemia para un judío- de hecho, algunos judíos rehusaron pagar el impuesto- aunque, vemos algo de hipocresía, porque eran las monedas que todos los judíos usaban en su vida diaria.

Con esta moneda en mano, y los líderes respondiendo que tenían la imagen e inscripción de César, Cristo dijo Sus palabras tan profundas- “Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.” Tenemos que tener la escena en nuestras mentes- Cristo alzando una moneda en Su mano, con la imagen e inscripción de César- y dijo, básicamente- “esto es de César- todos lo están usando, pero pertenece a él- es parte de su gobierno. Entonces, devuélvelo a él.” Es su moneda- regrésalo a él.

Las monedas de ese tiempo mostraron que Roma tenía el control- cada día los judíos tenían que ver la cara de César en su dinero- y Jesús estaba mostrando que los judíos tenían ciertas responsabilidades- vivían bajo esa autoridad, y usaban su dinero- entonces, tenían que someterse a su gobierno civil.

Por supuesto, a los judíos no les gustó pensar en su situación- que habían sido conquistados, que estaban bajo la autoridad de los romanos. Pero era parte del juicio de Dios sobre ellos- un juicio que, como vimos en los últimos dos mensajes, iba a terminar en su destrucción completa.

Entonces, Cristo estaba diciendo, “el dinero que ustedes usan tiene la imagen del emperador, mostrando que su autoridad- entonces, es correcto darlo a él- de hecho, lo deben a él.” Cristo no estaba interesado en iniciar una revolución- no estaba interesado en entrar en un debate en cuanto a la política. Los judíos estaban viviendo bajo el gobierno de los romanos, y así, había ciertas responsabilidades que tenían que cumplir. Es decir, por un lado los judíos, al usar el dinero romano, estaban mostrando su reconocimiento que los romanos sí estaban gobernando sobre ellos- les gustó o no. Y por eso, tenían que someterse a sus reglas.

Aprendemos, entonces, que sí hay una sumisión apropiada que una persona debería mostrar a su gobierno. Dios mismo estableció el estado- estableció la institución del gobierno- entonces, es correcto, y necesario, someternos a la autoridad mandada por Dios sobre nosotros. Damos a César lo que es de César por medio de someternos a las autoridades que Dios ha establecido sobre nosotros.

Cristo aquí mostró de manera muy clara la autoridad válida del gobierno terrenal. Es una autoridad delegada, por supuesto- es temporal y parcial- pero nos sometemos en todo lo que no va en contra de la ley de Dios. Por supuesto entendemos todos, por experiencia, que el gobierno de un país o de una ciudad no es perfecto- que, de hecho, a veces es muy malo. Pero esto no significa que hay un problema intrínseco con la institución del gobierno. Necesitamos ser gobernados- Dios estableció el gobierno- es algo bueno, y necesitamos aprender cómo vivir bajo autoridad. Porque un gobierno terrenal sí tiene cierta autoridad- tiene el derecho de requerir ciertas cosas de sus ciudadanos.

Para ver esto en más detalle, vayamos a Romanos 13 [LEER vs. 1-7]. Aquí Pablo refuerza lo que Cristo estaba enseñando en nuestro pasaje, y con más detalle. Necesitamos someternos a las autoridades superiores, porque es Dios quien las ha establecido. Si nos oponemos a la autoridad, estamos resistiendo a Dios, y seremos condenados. Después explica por qué Dios ha puesto a los gobernadores sobre nosotros- para protegernos- y dice que, por eso, “es necesario estarle sujetos”- no es opcional. Y en los versículos 6-7 nos da un ejemplo específico- el ejemplo que menos nos gusta- de pagar tributo, impuesto- y hasta que dice que debemos al gobierno respeto y honra.

En un momento vamos a ver las situaciones en donde un cristiano no puede someterse a una autoridad superior- pero no podemos brincar hacia las excepciones hasta que hayamos establecido bien la regla. La regla es que el gobierno terrenal es establecido por Dios- por eso, sométete a él, así como te sometes a Dios. Paga tus impuestos- honra y respeta a tus gobernantes.

Y siempre tenemos que recordar que Pablo escribió este pasaje bajo el gobierno del emperador Nerón, quien era un hombre malvado, quien persiguió y mató a los cristianos. Personas hoy en día piensan que los políticos son muy malos y que es imposible vivir bajo su autoridad- no tienen idea- con respeto, no tienen idea lo que significa vivir bajo el gobierno de un hombre malvado y ser perseguido. Aquí en México no hemos pasado por eso. Pablo sí entendió- y escribió este pasaje inspirado de todos modos. Aun con todo el pecado del emperador, aun con la política de un gobierno que quería perseguir a los cristianos, Pablo enseña que los cristianos deberían someterse. No podemos rehusar pagar los impuestos porque no nos gusta el gobierno- no podemos rehusar obedecer el gobierno solamente porque no nos gusta, siempre y cuando no contradice la ley de Dios.

Leamos I Pedro 2:13-17 para confirmar esta verdad- estas palabras de Pedro, quien estaba con Cristo cuando respondió a los líderes religiosos en nuestro pasaje en Marcos- Pedro también toma lo que Cristo enseñó ese día y lo explica en más detalle aquí [LEER]. Honren al presidente- honren a la jefa de la ciudad- que significa, entre muchas otras cosas, dejar de quejarte tanto y dejar de compartir artículos y videos de falsas noticias que circulan tan rápidamente en las redes sociales hoy en día, dejar de compartir lo que otro cristiano dice solamente porque estás de acuerdo cuando no puedes comprobar si lo que dice es verdadero o falso.

Entonces, regresando a nuestro pasaje, vemos claramente que Cristo no estaba de acuerdo con aquellos que quieren derribar todo gobierno- ni estaba promoviendo un regreso a una teocracia, como la de Israel hace muchos siglos- un gobierno dirigido por puros cristianos, como algunos hoy en día quieren. Cristo aquí validó la existencia, la importancia, y la autoridad de los gobiernos terrenales, aun aquellos que son malos y con líderes malvados.

Dios ha establecido el gobierno- viene de Él- está sometido a Él. Entonces, cuando obedecemos y nos sometemos a los gobiernos que Dios nos ha dado, estamos obedeciendo y sometiéndonos a Dios mismo.

Pero, por supuesto, esto no es todo. Cristo no solamente dijo, “dad a César lo que es de César,” sino también agregó, “y a Dios lo que es de Dios.” Entonces vemos no solamente la sumisión del cristiano a la autoridad terrenal, sino también

II. La sumisión del cristiano a la autoridad divina

Porque, aunque nos sometemos a la autoridad delegada por Dios sobre nosotros aquí en la tierra, no hay ninguna autoridad más alta que la de Dios- y nos sometemos a Él, ante todo- antes de a cualquier otra persona o institución. Damos a César lo que es de César- rendimos al gobierno el respeto y la sumisión que merece. Pero también damos a Dios lo que es de Dios.

La pregunta es, ¿qué es de Dios? Todo, y todos. El gobierno terrenal tiene autoridad sobre ciertos aspectos de la vida, pero Dios reina sobre todo y todos. Nos sometemos a la autoridad en nuestras vidas,

pero la razón es porque todo pertenece a Dios. Damos a Dios lo que es de Dios por medio de vivir por Él en todo y ceder control de cada parte de nuestras vidas a Él.

Jesús aquí mostró que esa moneda, con la imagen de César, debería ser devuelta a César por medio de los impuestos. Pero Él no reconoció la inscripción sobre la moneda- la afirmación del emperador que era un dios- solamente Dios es Dios. Dios tiene todo el control, solamente Dios merece la lealtad completa. No podemos ser tan leales a un político o un partido político que vamos en contra de Dios.

Lo que tenía la imagen de César estaba bajo la autoridad de César. Lo que tiene la imagen de Dios está bajo la autoridad de Dios. Y ¿qué tiene la imagen de Dios? No es una moneda, un gobierno particular, sino nosotros, cada ser humano. Dios nos creó, desde el principio, “a Su imagen”- varón y hembra, hombre y mujer, hechos a la imagen de Dios. Entonces, pertenecemos a Él.

¿Ven la sabiduría de Cristo aquí? Si la moneda tiene la imagen de César, devuélvela a él- es parte de su reino, él tiene la autoridad terrenal. Pero Cristo no se quedó solamente con eso, sino enseñó también que lo que tiene la imagen de Dios debe de ser dado a Dios. Todo ser humano fue hecho a la imagen de Dios, y por eso todo ser humano está bajo Su autoridad y bajo Su gobierno.

Te pregunto hoy- ¿eres de Dios? Has sido hecho a Su imagen- pero ¿has reconocido Su autoridad sobre tu vida? Tienes la responsabilidad de someterte a tu gobierno terrenal- y si no lo haces, vas a sufrir las consecuencias. Pero tienes una responsabilidad mucho más alta- dar a Dios lo que es de Dios- y Él te creó- Él reina sobre todo el mundo. Necesitas darte a ti mismo a Dios.

Y cuando reconocemos que nosotros pertenecemos a Dios, esto nos lleva a entender que todo lo que tenemos también pertenece a Dios- tu dinero, tu trabajo, tu familia. Dios quiere toda tu vida- quiere tu alma, tu todo. Lo que tiene la imagen de César pertenece a él- lo que tiene la imagen de Dios pertenece a Él.

Ahora, vamos a considerar de manera breve dos cosas que son conclusiones equivocadas de esta enseñanza de Cristo- dos cosas que no era lo que quería decir Cristo con estas palabras.

En primer lugar, dar a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios no significa que los reinos de César y de Dios son reinos completamente separados- como que Dios no tiene control del gobierno, o que deberíamos separar los dos de tal manera que Dios no tiene parte en la autoridad terrenal. Lo que Cristo dijo no significa que no debería haber nada de Dios en la política, sino que afirmó que la obediencia al gobierno generalmente no está en conflicto con el reino de Dios.

Los dos reinos son distintos, pero no completamente separados. Dios es mayor, y reina sobre todo gobierno. Y como vamos a ver, cuando tenemos que decidir entre los dos, siempre obedecemos y nos sometemos a Dios.

Este pasaje nos hace pensar mucho en la relación del cristiano con su gobierno- un tema demasiado importante y aplicable en los días en los cuales estamos viviendo. Sin duda, hay una separación necesaria e importante entre el estado y la iglesia- pero esto no significa que el gobierno está fuera del alcance de Dios,

o Su reino, o Su poder. Dios está haciendo lo que quiera en y por medio de nuestros gobiernos. El reino de Dios no está siendo estorbado por lo que hacen los gobernantes en nuestros países.

Ha habido dos errores mayores en la historia en cuanto a este tema- uno es la iglesia intentando controlar el estado, en el nombre de Dios. Pero la iglesia no será la iglesia triunfante hasta la gloria- no estamos buscando poder político ahora- no nos importa. El otro error es permitir que la iglesia esté bajo el control del estado. Esto no puede ser, porque Dios tiene el control de Su iglesia, no el gobierno. No podemos estar bajo el control de hombres incrédulos y ceder a ellos en vez de a Dios.

Entonces, no podemos retirarnos completamente de la sociedad- tenemos algunas responsabilidades en cuanto al gobierno, como votar, por ejemplo- y tenemos que ser ejemplos de cómo debería ser un ciudadano. Estamos bajo la ley civil, pero al mismo tiempo, reconocemos que Dios reina sobre todo. Y no hay ninguna contradicción- podemos vivir bajo un gobierno malvado y pecaminoso, y aun así estar contentos y vivir en paz con todos los hombres y respetar la autoridad, porque reconocemos que, al final de cuentas, servimos a Dios.

Que nos lleva a la segunda cosa- dar a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios no significa que nos sometemos al gobierno en absolutamente todo. Dios es supremo, y le obedecemos antes de cualquier otro hombre o institución. Por eso podemos vivir bajo aun un régimen opresivo y malvado, y no estar esparciendo quejas en todos lados, sino viviendo contentos y en paz porque nos sometemos a la autoridad que Dios ha puesto sobre nosotros, con la confianza de que si en algún momento nos manda desobedecer un mandamiento directo de Dios, no vamos a obedecer.

Lo vemos claramente ilustrado en Hechos 4:17-20 [LEER]. Después, en 5:28-29 [LEER]. “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.” Entonces, damos a César lo que es de César, pero siempre damos a Dios lo que es de Dios. Cuando hay un conflicto entre el gobierno terrenal y lo que Dios dice, nosotros tenemos la responsabilidad a someternos a la autoridad divina. No nos sometemos a la autoridad terrenal cuando nos pide hacer cualquier cosa pecaminosa- ya sea el gobierno, o en el trabajo, o en el hogar, o en la iglesia. Dar a César lo que es de César no permite que el gobierno terrenal pueda hacer lo que quiera- debemos al gobierno respeto, impuestos, etc.- pero debemos todo a Dios, porque nos hizo a Su imagen.

Aplicación- Ahora, vamos a pensar en algunas otras aplicaciones finales. En primer lugar, tenemos que vivir como cristianos en todo momento, en cada parte de la vida- incluyendo nuestra relación con la política. Los cristianos tienen que ser ciudadanos celestiales antes de ciudadanos terrenales. Por ejemplo- continuando con el tema del dinero e impuestos y cosas así- los cristianos no deberían votar con sus carteras, sino con sus corazones. No votes simplemente por comodidad económica- para el partido que te va a dar dinero- tienes que votar conforme a la Palabra de Dios.

Es decir, tenemos que someternos al gobierno que tenemos- pero tenemos una responsabilidad en cuanto a la elección del gobierno que tenemos. Tenemos que aprender a votar como cristianos, y no votar por personas y partidos que van directamente en contra de la Palabra de Dios con sus posiciones en cuanto al aborto y la homosexualidad, por ejemplo- simplemente porque me gusta cómo tal persona gobernaba en el pasado, o porque promete dar dinero a ciertas personas. No podemos ser tan leales a un político o un partido político que vamos en contra de Dios.

Pero hay cristianos que votan por personas y partidos que apoyan el aborto y el matrimonio homosexual. Esto es pecado. Yo entiendo que a veces es por ignorancia- pero investiga, hermano, antes de votar. Dios te ha llamado a ser prudente, astuto, como serpiente, no ingenuo para creer todo lo que una persona dice. Un cristiano no puede apoyar a una persona o un partido que usa como parte de su plataforma política cosas que Dios dice son blasfemia en contra de Él- que apoya el aborto, que promueve la ideología de género. Es pecado en contra de Dios votar por personas así y darles su apoyo. No seas engañado por promesas de arreglar la economía y el país, o promesas para darte cierta cantidad de dinero cada mes. Vota con tu Biblia, no tu cartera. Y otra vez digo, si no estás seguro, si no sabes cómo discernir, habla con alguien, con tu pastor o un hermano o hermana madura en la fe que te puede ayudar. Porque sí, tenemos que dar a César lo que es de César- pero nunca vamos a apoyar a César a continuar blasfemando el nombre de Dios por medio de permitir y promover ciertos pecados que Dios aborrece.

En segundo lugar- como cristianos, la cosa más importante que podemos hacer para nuestros líderes es orar por ellos [LEER I Timoteo 2:1-2]. Pablo nunca se quejó de Nerón en sus cartas- nunca dijo a los cristianos que deberían levantarse en contra del gobierno e intentar derribarlo. Él se sometió- de hecho, apeló a César y fue llevado a Roma- y enseñó a los cristianos someterse también.

¿Y tú? ¿Qué es tu reacción a tu gobierno? Me refiero, ante todo, al gobierno de esta ciudad, y de este país. ¿Es una reacción cristiana, que reconoce que estás bajo su autoridad mientras vives en este mundo? ¿Das a César lo que es de César? ¿Le das sus impuestos, le muestras respeto y honor? ¿Tus conversaciones con otros, tu muro en Facebook, las cosas que compartes en las redes sociales, muestran que das a César lo que es de César, y que honras al presidente?

Pero después- y aún más importantemente- la pregunta es, ¿y das a Dios lo que es de Dios? Todo pertenece a Él. ¿Le das tu dinero? ¿Le das tu comodidad? ¿Le has dado tu familia? Pero ante cualquier otra cosa, ¿le has dado tu vida? ¿Eres Su hijo? Has sido hecho a Su imagen- ahora, sométete a Él- primero en la salvación, y después en toda tu vida.

Es decir, hay personas escuchando este mensaje que piensan que nadie controla sus vidas, que nadie decide por ellos lo que deberían hacer. No quieres entregarte a Dios porque no reconoces Su autoridad en tu vida. Pero eres Su creación- como ser humano, has sido hecho a Su imagen. Le debes a Él tu respeto, tu honra, tu obediencia, tu todo. Da a Dios lo que pertenece a Él. Tu vida no es tuya para que puedas hacer lo que quieras con ella. Y si no estás viviendo conforme a lo que Dios te manda, Él tiene todo el derecho a tomar lo que Él ha creado y condenarte para siempre debido a tu pecado.

Y para los cristianos, que vivamos a la luz de esta verdad- que nada nos pertenece. Si tú has dado tu alma eterna a Dios, ¿por qué no quieres darle tu trabajo, tu familia, y tu dinero? No tiene sentido.

Y finalmente, que aprendamos a responder a nuestro gobierno como cristianos. Da a César lo que es de César- respete su autoridad, respete a aquel que Dios ha puesto sobre ti- pero siempre da a Dios lo que es de Dios.

Conclusión- Un cristiano debería someterse a la autoridad válida de su gobierno, mientras siempre reconociendo que todo pertenece a Dios. Examina tu actitud y tus reacciones a tu gobierno. Pero ante todo, examina tu actitud y tus reacciones a Dios.

Nos sometemos al gobierno terrenal porque ha sido puesto por Dios. Reconocemos la autoridad del gobierno terrenal, y vivimos obedientes a sus reglas, vivimos de manera diferente porque reconocemos la validez de la institución del gobierno. Respetamos a los oficiales elegidos. Pero que no olvidemos que somos de Dios- que pertenecemos a Dios- que tenemos que obedecerle a Él antes que a los hombres.

Preached in our church 6-14-20